

Tronic: “No somos la típica banda que hace canciones de amor”

MÚSICA. El grupo nacional cuenta que la inspiración para su nuevo disco, “Traspaso generacional”, “es la vida misma”.

Amelia Carvallo

“**T**raspaso generacional” se llama el nuevo disco de la banda nacional Tronic, formada por Gustavo Labrín en voz y guitarra, Rodrigo Vizcarra en voz y bajo, Ignacio Ibarra en bajo, Gabriel Alonzo en teclados y guitarra, y el baterista virtual **Ciro Longa**.

Se trata de una placa con la que además celebran 25 años de vida y que incluyen en los shows que han estado presentando a lo largo del país desde fines de marzo.

En un alto de la gira, “Chavín” Labrín resume la trayectoria: “Nunca hemos parado de tocar y hacer música. Ya son nueve los discos que hemos publicado con más de 150 canciones; ha sido un extenso trabajo musical que tenemos que resumir en este tour para celebrar nuestro cuarto de siglo. El setlist fue elegido por nuestros fanáticos a través de una encuesta por nuestras redes sociales”.

Recuerda que la primera gira la tuvieron en una Teletón. “Era muy loco presentar nuestra música rockera en algo tan diverso y popular, entre humoristas, rostros de la televisión y los chicos del programa Rojo, de pronto aparecíamos nosotros desordenando un poco el panorama”.

Sobre el nuevo disco cuenta que el nombre alude a que han traspasado generaciones con su música y fue compuesto entre México, donde vive hace más



TRONIC Y SU ORGULLO, EL BATERISTA VIRTUAL CIRO LONGA.

de 15 años, y Chile, donde viven los otros miembros. “Cada vez que hacemos un disco nuevo es un gran desafío. No somos la típica banda que hace canciones de amor, entonces crear las letras es algo muy difícil, y cambiar sonoramente tu estilo en cada disco también lo es”.

-¿Cómo trabajan las letras?

-Yo siempre he escrito las letras y la inspiración para este disco es la vida misma. Nunca escribo de un solo tema, hablo de cosas que veo en la sociedad, como en “Un mundo nuevo” y “Cállate loco”, también hay un poco de fantasía como en “Piticot”. Hay experiencias reales como en “Don Desentendido”, que está dedicada a un amigo que contratamos para hacer un video, le pagamos y nunca nos entregó nada, simplemente desapareció. Hay letras más esperanzado-

ras como “Sin complicaciones” y en “Básico” hablamos de la gente que no se esfuerza para hacer música, solo copian y repiten una frase una; además, y por primera vez en nuestra historia, hicimos una canción medio romanticona que se llama “Oh my God”, algo que sorprendió bastante a nuestros fanáticos.

UN COVER

Además incluyeron un cover de “Trátame suavemente”, la canción del argentino Daniel Melero que popularizó Soda Stéreo. “Hemos hecho muy pocos covers en nuestra carrera, ya que la verdad se nos hace difícil versionar a otro artista. En nuestro caso se dio de manera muy natural. Nos gustó el resultado ya nuestros fans les encantó”, resume Labrín.

-Háblanos sobre “Piticot”, ¿cómo nació esta canción?

-Esa canción tiene ficción y también un poco de realidad. Tiene un mensaje animalista ya que “Piticot” es una especie de héroe anónimo que libera a los animales de un circo. Está inspirada en un amigo que ya no está en este mundo. A pesar de los años, nunca lo olvidamos y esa canción es nuestra forma de decirle al universo que su energía aún sigue presente en nuestros corazones y que sigue siendo inspiración para nosotros en nuestra trayectoria musical.

-¿Cómo ha mutado en estos años el baterista virtual **Ciro Longa?**

-Ciro es un personaje ficticio, es nuestro símbolo. Hemos sido pioneros en tener el primer músico virtual en Chile y eso nos encanta. Nació de un dibujo que hice y con el paso del tiempo ya no es nuestro, es de la gente. Nos llegan muchas fotos de gente disfrazada como él, ilustraciones, o en los mismos conciertos se repite mucho que la gente hace la máscara en casa y en el concierto la usa. Siempre soñamos con que estuviera tocando con nosotros en el escenario. Por falta de tecnología y dinero no pudimos realizarlo en nuestros primeros años, pero fue el año 2009 que por primera vez lo pudimos proyectar y fue algo maravilloso. Desde ahí, nos dimos cuenta de que ese “defecto” para algunos, de no tener un baterista tradicional, se transformó en nuestra gran virtud. La gente ama al personaje y nos destaca de lo convencional.